

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# A LA DERECHA DE LA DERECHA: ¿HAY ESPACIO PARA UNA FUERZA POPULISTA RADICAL DE DERECHA?

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha: claves para la región

Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira Kaltwasser  
Abril 2021



A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región, la Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno.



¿Cómo son las nuevas derechas y cuáles son los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas»? ¿Cuáles son los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran? ¿Qué desafíos plantean a la izquierda y el progresismo en América Latina?



La Red presenta este insumo informado y reflexivo breve para estimular un debate, intercambios y diálogos con diferentes actores de la región en el marco del proyecto «Toma Partido».

TOMA PARTIDO

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# A LA DERECHA DE LA DERECHA: ¿HAY ESPACIO PARA UNA FUERZA POPULISTA RADICAL DE DERECHA?

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha:  
claves para la región

red de  
fundaciones  
de izquierda  
y progresistas



# TOMAPARTIDO

# Índice

	<b>Prefacio</b>	4
	<b>Resumen</b>	5
1.	<b>INTRODUCCIÓN</b>	6
2.	<b>LA NUEVA DERECHA EN CHILE: ¿QUIÉNES SON Y QUÉ IDEAS PROFESAN?</b>	7
3.	<b>LA NUEVA DERECHA EN CHILE: ¿CÓMO SE EXPLICA SU SURGIMIENTO Y CUÁL ES SU PESO POLÍTICO?</b>	9
4.	<b>LA NUEVA DERECHA EN CHILE: ¿CÓMO DESAFÍA AL MUNDO PROGRESISTA Y QUÉ ESCENARIOS FUTUROS SE PUEDEN BOSQUEJAR?</b>	12
	<b>Referencias</b>	14

## Prefacio

La Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas fue creada en agosto de 2018 en Montevideo. Con un énfasis primario en el Cono Sur, se plantea construir desde la región un instrumento que permita pensar las experiencias de gobiernos y partidos en diversos países, sus alcances y límites, identificar enseñanzas y generar ideas que puedan crear un nuevo impulso a los procesos de cambio. A partir de un esquema abierto y flexible y con una convocatoria amplia, pretende identificar una agenda temática y definir actividades que puedan servir como espacios de intercambio y reflexión, usina de ideas y aportes al debate público.

A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región, y el transcurso de un escenario mundial caracterizado por desafíos múltiples a la política como herramienta de transformación, la Red desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno. Estos documentos que se presentan son la primera parte de un proceso posible gracias al apoyo y el involucramiento del proyecto «Toma Partido» de la FES en América Latina y el Caribe.

Los documentos no son insumos académicos ni análisis exhaustivos de la situación en cada país. Tampoco representan necesariamente los puntos de vista de las fundaciones que integran la Red ni de la FES en América Latina y el Caribe.

Se trata de insumos informados y reflexivos breves para estimular un debate más amplio, y fueron estructurados para intentar identificar s a diferentes preguntas, tal como la existencia o no de una nueva derecha en cada uno de los países, los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas», los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran, el nivel de apoyo político, económico y social que logran y una interpretación sobre los factores que explican su surgimiento, evolución y perspectivas, así como los desafíos que plantean a la izquierda y el progresismo.

El proceso que se inició con estos aportes está en desarrollo, comprenderá intercambios y diálogos con diferentes actores de la región y aspiramos que, más adelante, fecunde también reflexiones con otras regiones para aportar a la práctica política transformadora hacia sociedades más justas e igualitarias.

## Resumen

Una de las consecuencias de la crisis de representación democrática que Chile está experimentando es la irrupción de una nueva derecha, la cual es liderada por José Antonio Kast y el partido Acción Republicana. Se trata de una fuerza política que guarda importantes similitudes con la derecha populista radical en otras partes del mundo. En consecuencia, la irrupción de esta nueva derecha chilena debe ser entendida a la luz de una transformación de la derecha a nivel global, la cual trae consigo importantes desafíos no solo para el mundo progresista, sino que también para la democracia. Para comprender mejor los orígenes, el impacto y el futuro de esta nueva derecha en Chile, en este documento realizamos un análisis que se divide en tres apartados.

En primer lugar, ofrecemos información respecto a quienes forman parte de esta nueva derecha, qué tipos de propuestas elaboran y en qué aspectos se diferencian de la «vieja derecha». Uno de los puntos centrales que acá planteamos es que parte de la novedad de esta «nueva derecha» radica

en su uso de un discurso populista, la construcción de un vehículo electoral personalista liderado por José Antonio Kast y la movilización electoral de sectores evangélicos. En segundo lugar, explicamos el surgimiento de esta nueva derecha por un factor de tipo institucional y otro de tipo programático: mientras el primer factor guarda relación con la implementación de un nuevo sistema electoral que facilita la formación de nuevas fuerzas políticas, el segundo factor se vincula con el proceso de moderación programática que experimentaron los partidos de derecha convencional en el último tiempo y que terminó por dejar a un sector más radical en un estado de orfandad política que ahora intenta ser apropiado por esta nueva derecha. En tercer y último lugar, reflexionamos sobre los desafíos que esta nueva derecha trae consigo para el mundo progresista en Chile y los escenarios futuros que se pueden bosquejar. Particular énfasis ponemos en que la viabilidad de los distintos escenarios dependerá no tanto de las acciones de la nueva derecha, sino que sobre todo de las decisiones que adopte la vieja derecha.

# 1

## INTRODUCCIÓN

En contraste a la gran mayoría de los países de América Latina, Chile se ha caracterizado por la existencia de partidos políticos de derecha que no solo han logrado establecerse y perdurar a lo largo del tiempo, sino que también han podido desarrollar exitosas estrategias de cooperación electoral a nivel municipal, parlamentario y presidencial (Luna y Rovira Kaltwasser 2014). De hecho, bajo el alero de Sebastián Piñera, los partidos de derecha lograron conquistar el poder ejecutivo en las elecciones de los años 2009 y 2017. Sin embargo, en los últimos meses se han venido precipitando una serie de conflictos al interior de la derecha chilena y hoy en día se puede distinguir la emergencia de una nueva derecha que ha generado un doble impacto: por un lado, viene a tensionar al gobierno en curso de Sebastián Piñera y, por

otro lado, ha ocasionado una fractura que probablemente conllevará una mayor fragmentación de ese sector político en los próximos años. En este documento ofrecemos algunas claves interpretativas respecto a esta nueva derecha chilena y para ello procedemos en tres apartados. En primer lugar, comenzamos ofreciendo información respecto a quienes forman parte de esta nueva derecha, qué tipos de ideas profesan y en qué aspectos se diferencian de la «vieja derecha». En segundo lugar, brindamos una explicación respecto al surgimiento de esta nueva derecha y analizamos cuál es su peso político. En tercer y último lugar, nos detenemos en reflexionar sobre los desafíos que esta nueva derecha trae consigo para el mundo progresista en Chile y los escenarios futuros que se pueden bosquejar.

## 2

## LA NUEVA DERECHA EN CHILE: ¿QUIÉNES SON Y QUÉ IDEAS PROFESAN?

Al día de hoy, la nueva derecha chilena descansa por sobre todo en un líder concreto. Se trata de José Antonio Kast, quien por muchos años fue diputado por la Unión Demócrata Independiente (UDI), pero quien crecientemente se fue molestando con la gradual moderación de su partido, el cual a su juicio ya no tiene una disposición a defender el ideario de derecha sin tapujos. Esa incomodidad frente a su partido, llevó a José Antonio Kast a renunciar a la UDI y a proponer su candidatura presidencial, en calidad de independiente, para la elección presidencial del año 2017. Para sorpresa de muchos, José Antonio Kast logró conseguir aproximadamente un 10% del electorado en dicha elección. Aun cuando este resultado no le permitió pasar a la segunda vuelta electoral, sí le sirvió para demostrar que existe un segmento no despreciable del electorado chileno que sintoniza con sus propuestas. Para poner en perspectiva la votación de José Antonio Kast cabe señalar que logró desplazar del tercer lugar a la candidata Carolina Goic, quien obtuvo menos del 6%. Esto es relevante porque Goic representaba a un partido asentado (la Democracia Cristiana), con una de las más densas organizaciones territoriales existentes hoy en el sistema de partidos chileno, así como acceso significativo a financiamiento público y privado. Además, cabe señalar que la candidatura de Goic, también intentó conquistar el voto femenino en un contexto de creciente movilización de organizaciones feministas. No obstante, Goic logró traccionar menos votos fuera de las dos candidaturas principales que la irrupción del independiente José Antonio Kast, quien compitió sin una estructura de apoyo, ni recursos organizacionales o financieros significativos.

A pesar de mantener una serie de disputas con los partidos establecidos de derecha, y luego de su sorpresivo resultado en la primera vuelta, José Antonio Kast endosó rápidamente sus votos a la candidatura de Sebastián Piñera para la segunda vuelta electoral. Esta decisión radica en que, a su juicio, el potencial triunfo del candidato de centroizquierda de aquel entonces (Alejandro Guillier) conllevaría el ocaso del exitoso modelo de desarrollo chileno y la instauración de políticas radicales de izquierda que el mismo suele encapsular en el así llamado «proyecto Castro-Chavista». Esta paz entre José Antonio Kast y los partidos establecidos de derecha se mantuvo inicialmente, sobre todo porque el gobierno de Sebastián Piñera comenzó su nuevo mandato posicionando en algunos

ministerios a ciertas figuras cercanas al mundo de José Antonio Kast (Rovira Kaltwasser 2020). Sin embargo, la concordia entre «la nueva derecha» y «la vieja derecha» no duró mucho tiempo. A poco andar, José Antonio Kast sinceró su interés en formar un nuevo partido político, el cual se llama Acción Republicana (AR) y logró constituirse como tal a mediados del año 2019. Gran parte de la directiva del partido está compuesta por antiguos miembros de la UDI, incluyendo a Ignacio Urrutia, quien fue electo diputado el año 2017 en representación de la UDI, partido al cual renunció para así poder incorporarse a AR.

Al revisar las ideas políticas que profesan tanto José Antonio Kast como AR, es posible observar importantes similitudes con el perfil programático de la UDI a inicios de los años 1990, a saber, una clara defensa del modelo de libre mercado, posturas muy conservadoras frente a temas morales como el aborto y la homosexualidad, así como también una apología del régimen militar de Pinochet. En otras palabras, ante la moderación de estas posturas, al menos en el discurso público de la UDI, AR llena el vacío que emerge en el espacio ideológico «a la derecha» de la UDI. Según argumenta Dávila (2020), la diferencia fundamental de AR frente a los partidos tradicionales de la derecha «pinochetista» es su representación «orgánica» de los adeptos al régimen autoritario y a su ideario tradicional en que priman las siguientes nociones: democracia protegida, subsidiariedad del estado, conservadurismo valórico, preeminencia del orden público y relativismo en cuanto a los DDHH (Dávila 2020, pp. 54). También es importante señalar que a diferencia de los partidos tradicionales de la derecha chilena (RN y la UDI), AR no suscribe ni apoya el acuerdo que dispara el proceso de reforma constitucional del 15 de noviembre de 2019.

A su vez, existen al menos tres aspectos ideológicos que diferencian esta «nueva derecha» de la «vieja derecha» que encarnan la UDI y el Partido Renovación Nacional (RN). En primer lugar, esta nueva derecha pone mucho énfasis en defender una concepción chovinista de la nación chilena, lo cual va de la mano no solo con una postura en contra de la inmigración, sino que también y por sobre todo con una postura que se opone duramente al reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas y que tiende a la criminalización del movimiento Mapuche. En segundo lugar, esta nueva derecha defiende férreamente a

las Fuerzas Armadas, enfatizando que ellas juegan un rol primordial en el combate contra la delincuencia y el establecimiento del orden. Se trata en cierto sentido de un discurso que es nostálgico de la seguridad que existía durante el régimen militar y que por lo mismo es reacio a abogar por la defensa de los derechos humanos.

En tercer y último lugar, la nueva derecha se diferencia de la «vieja derecha» en un aspecto crucial: el uso de un discurso populista, es decir, la tendencia a utilizar argumentos que plantean no solo que la sociedad está dividida entre un «pueblo puro» versus «una elite corrupta», sino que también que la política debe respetar la soberanía popular a como dé lugar (Mudde y Rovira Kaltwasser 2017). Mediante el uso de una retórica populista, José Antonio Kast y AR desarrollan una argumentación moral que les permite distinguir entre amigos y enemigos. Por un lado, «la elite corrupta» está compuesta sobre todo por el mundo progresista que busca instalar sus ideas a la fuerza y que ocupa gran parte del aparato estatal producto del peso de los anteriores gobiernos de centroizquierda. A su vez, «la elite corrupta» también tiene una dimensión global, ya que abarca organismos internacionales que promueven ideas progresistas y gobiernos externos que supuestamente impulsan la instauración de proyectos de izquierda radical. Por otro lado, «el pueblo puro» está compuesto porque todos aquellos sujetos que son vistos como moralmente íntegros, los cuales son fundamentalmente personas que profesan valores cristianos (incluyendo por cierto al mundo evangélico), quienes apoyan a la familia militar y todos quienes trabajan arduamente, pero están cansados de no poder progresar por la incompetencia de la clase

política y la falta de seguridad ciudadana. Tal como veremos más adelante, el empleo de un discurso populista no solo diferencia al proyecto político de José Antonio Kast de la derecha tradicional chilena, sino que también lo vincula de manera directa con figuras de la derecha populista radical a nivel global como Jair Bolsonaro en Brasil y Donald Trump en los Estados Unidos.

Además de estas tres diferencias ideológicas, AR también presenta diferencias relevantes respecto a su organización interna en comparación a la «vieja derecha» que ha optado por construir partidos políticos. AR es en términos estrictos un vehículo electoral personalista, anclado y centrado en la figura de José Antonio Kast. En dicho sentido y a diferencia de la UDI y de RN, no cuenta con una estructura institucional interna mínimamente densa que le permita, por ejemplo, perfilar cuadros y equipos de gobierno. Aunque en Chile los partidos políticos establecidos poseen cada vez menos densidad organizacional a nivel territorial, sí cuentan con concejales, alcaldes, diputados y senadores, quienes les permiten cierto grado de presencia en el nivel local. Dicha presencia continua siendo relevante para movilizar votantes, especialmente en sectores populares y rurales; más aún, en un contexto de voto voluntario. Al mismo tiempo, los partidos políticos establecidos, dados sus resultados electorales previos, cuentan con una estructura de financiamiento electoral significativa. AR no cuenta, por su reciente fundación, así como por su funcionamiento como un vehículo personalista asociado a una candidatura presidencial sin presencia territorial en otras arenas político-institucionales, con los recursos de una organización política establecida.



## 3

## LA NUEVA DERECHA EN CHILE: ¿CÓMO SE EXPLICA SU SURGIMIENTO Y CUÁL ES SU PESO POLÍTICO?

Si bien es cierto que desde la instauración de la democracia en 1990 en adelante los partidos de derecha chilena han mantenido varios momentos difíciles, esta es la primera vez que se conforma un nuevo partido político que ataca de manera directa a los partidos de derecha establecidos, alegando el alejamiento de sus principios y la excesiva acomodación al ideario de la izquierda. ¿Cómo explicar esta fractura de la derecha chilena y el surgimiento de una nueva variante? Por cierto que existen diversas causas, pero a nuestro juicio es importante resaltar dos explicaciones: una de tipo institucional y otra relacionada a la transformación programática experimentada por la derecha chilena. Veamos a continuación ambos factores explicativos.

Por un lado, el primer factor explicativo se vincula a los incentivos que produce el nuevo sistema electoral que vino a reemplazar al sistema electoral binominal. Al aumentar la proporcionalidad del sistema electoral para la elección del Congreso, se abre espacio para una mayor fragmentación del espacio político. En este sentido, fuerzas pequeñas, que antes poseían fuertes incentivos para incorporarse a una de las dos coaliciones políticas mayoritarias, pueden intentar lograr escaños mediante la presentación de listas propias, especialmente en los distritos de mayor magnitud (en los que se logran escaños con porcentajes menores del voto) y/o en aquellos en que la lista del partido posea una alta concentración de electorado afín. Así, aunque José Antonio Kast compitió en la elección presidencial de 2017 y su partido no lo hizo en la parlamentaria, los nuevos incentivos que genera el sistema electoral abren espacio para un potencial avance electoral a nivel de escaños parlamentarios en próximas elecciones. Esos mismos incentivos fueron los que posibilitaron, por ejemplo, la emergencia y consolidación en 2017 de Evópoli. Dicho conglomerado, surgido en torno a cuadros que habían participado del primer gobierno de Sebastián Piñera, se estrenó en 2017, y logró consolidarse rápidamente como un tercer partido relevante situado a la izquierda de la UDI y RN, y representando un sesgo «juvenil» y «liberal» en la bancada parlamentaria de la centro-derecha (Alenda, Le Foulon y del Hoyo 2020).

Respecto a la carrera presidencial, José Antonio Kast tomó una decisión arriesgada pero finalmente rentable en términos de su posicionamiento ulterior. A diferencia de otros candidatos presidenciales minoritarios en su bloque (José

Manuel Ossandón de RN y Felipe Kast de Evópoli), decidió no competir en la primaria con Sebastián Piñera, sino ir directamente a la primera vuelta. Si bien esta decisión, en un principio, le valió el repudio de su bloque de origen, inmediatamente luego de la primera vuelta el candidato «rebelde» concedió rápidamente su apoyo a Sebastián Piñera para la segunda vuelta electoral. Sin embargo, José Antonio Kast no forma parte de la administración de Piñera y por tanto mantiene una autonomía que usa para criticar al gobierno, sobre todo respecto a su falta de convencimiento para defender el ideario de derecha.

Por otra parte, el segundo factor explicativo que nos ayuda a comprender la emergencia de esta nueva derecha se vincula con la transformación programática que la derecha chilena ha venido experimentando a lo largo del tiempo. Tal como se ha demostrado en otras publicaciones (Madañaga y Rovira Kaltwasser 2020; Rovira Kaltwasser 2019, 2020), al inicio de la transición a la democracia los partidos de derecha mantuvieron posturas sumamente conservadoras y este perfil seriamente dificultó su posibilidad de obtener suficiente peso electoral como para conquistar el poder ejecutivo. Es por ello que gradualmente ciertos actores de derecha comenzaron a presionar por la necesidad de moderar sus posturas programáticas y así poder sintonizar de mejor manera con las preferencias del electorado. Joaquín Lavín de la UDI ha sido una de las figuras de la derecha que más ha presionado por este pragmatismo político, ya que a su juicio es necesario adaptarse a los tiempos para que la derecha pueda representar a la mayoría y, por tanto, gobernar de manera exitosa. Este argumento tiene asidero empírico, en cuanto es evidente que desde la transición a la democracia en 1990 en adelante, la sociedad chilena se ha ido volviendo no sólo más liberal frente temas morales como el aborto y la homosexualidad, sino que también demanda mayor protección socioeconómica por parte del Estado.

Aun cuando este proceso de adaptación ideológico experimentado por la derecha ha rendido frutos electorales, también es cierto que ha ido generando malestar en determinados grupos de que ven cómo sus ideas e intereses van perdiendo fuerza, de manera tal que en cierto sentido se sienten traicionados. Como señala José Antonio Kast en su programa de gobierno para la campaña presidencial del

año 2017, «[...] el gran error de la derecha en los últimos años ha sido el renunciar a sus principios y acomodar sus valores para ganarse la simpatía de determinados sectores». Visto así, José Antonio Kast y AR surgen como una reacción a la gradual moderación programática que los partidos de derecha han venido experimentando en los últimos años. Se trata de un proceso que tiene bastante similitud al que han vivido gran parte de los países de Europa Occidental en las últimas décadas, en donde los partidos de derecha convencional se han ido adaptando a una ciudadanía más liberal y progresista, con lo cual han dejado espacio para que surjan nuevos partidos de derecha con una agenda populista radical que seduce a los sectores más reaccionarios que pujan antes que nada por la (re)imposición de una agenda culturalmente conservadora (Bale y Rovira Kaltwasser: en prensa). En efecto, la oposición a la inmigración y la conformación de una sociedad multicultural es una de las principales batallas de esta derecha populista radical (Dávila 2020).

En consecuencia, la nueva derecha chilena que encarnan José Antonio Kast y AR no deben ser entendidos como un fenómeno aislado y peculiar, sino que más bien como un ejemplar más de un desarrollo de carácter global: la aparición de una nueva ola de fuerzas de derecha populista radical que se oponen al mundo progresista en general y a los valores liberales en particular. Ahora bien, es preciso indicar que si bien es cierto que esta nueva ola de fuerzas de derecha populista radical comparte una serie de ideas, también hay algunas diferencias en su interior, sobre todo con respecto al manejo de la economía (Mudde 2019). En el caso de Europa, los partidos de derecha populista radical tienden a favorecer una concepción chovinista del Estado de Bienestar, según la cual este último debe proveer generosas políticas sociales solamente a la población nativa y no a la población inmigrante (Schumacher y Van Kersbergen 2016). Aun cuando esto no refleja precisamente una visión socialdemócrata, se trata en todo caso de una postura que se aleja de recetas neoliberales, lo cual no necesariamente sucede con la derecha populista radical fuera de Europa. De hecho, tanto Donald Trump en Estados Unidos como Jair Bolsonaro en Brasil promueven una agenda que busca limitar el rol del Estado en la economía y disminuir la contribución tributaria de los sectores más adinerados.

El ideario de José Antonio Kast y AR se asemeja mucho más a la versión de la derecha populista radical que encarnan Donald Trump en Estados Unidos y Jair Bolsonaro en Brasil que los ejemplos que se encuentran en Europa. En efecto, José Antonio Kast siempre ha mostrado un rotundo apoyo a Bolsonaro, con quien comparte una retórica belicosa hacia el Estado de Bienestar, una crítica a la izquierda latinoamericana y una férrea defensa a la necesidad de darle tanto mayores recursos como potestades a las Fuerzas Armadas para que puedan garantizar la seguridad a nivel nacional. No obstante, resulta interesante notar que José Antonio Kast sí mantiene una relación de amistad y proximidad ideológica con Santiago Abascal, el presidente de VOX, un partido de derecha populista radical que recientemente ha lo-

grado representación el parlamento de España y que cuya plana directiva proviene en gran parte de antiguos líderes del Partido Popular (Rama, Zanotti, Turnbull-Dugarte y Santana: en prensa).

Antes de pasar a la próxima sección respecto a cómo la nueva derecha chilena desafía al mundo progresista y qué escenarios futuros se pueden bosquejar, nos parece importante analizar un último aspecto: su peso político. Si bien el porcentaje de votos obtenido por José Antonio Kast (bajo en términos absolutos), así como su adhesión declarada en estudios de opinión pública disponibles (bastante marginal) impiden perfilar detalladamente las características de su electorado y adhesión, sí es posible plantear una serie de hipótesis en base a los datos con que sí contamos. Primero, a José Antonio Kast le fue proporcionalmente mejor en el extremo norte del país (especialmente en la Región de Arica), y en las regiones del sur (especialmente en las regiones de Bio Bio, la Araucanía, y Los Lagos). Esta distribución de sus apoyos electorales coincide con zonas en que la inmigración ha sido masiva en los últimos años (norte del país), así como en territorios en que el conflicto Mapuche ha generado crecientes niveles de tensión y polarización a nivel local (las regiones del sur). El discurso nacionalista y la priorización de los temas relativos al orden social y la seguridad pública, muy probablemente resonaron con grupos relevantes en zonas con más inmigración y mayores niveles de polarización en torno al conflicto entre el Estado de Chile, las comunidades Mapuche, y los terratenientes. En el caso de la Araucanía, José Antonio Kast contaba además con una larga trayectoria política y de movilización del voto conservador en la zona.

Segundo, la candidatura de José Antonio Kast logró movilizar sectores importantes del voto evangélico, particularmente aquellos más conservadores (sectores neo-pentecostales). Este grupo de votantes mostraba en elecciones previas niveles relativamente altos de apoliticismo y baja participación electoral (Contreras 2019). No obstante, al igual que en otros países de la región, el avance de la agenda de género y de derechos LGBT+, produjo una politización creciente de dichos sectores (Boas y Smith 2015; Smith 2019; Corrales 2018). El grupo de votantes evangélicos es particularmente atractivo para los candidatos, en tanto poseen gran capacidad de movilización a nivel territorial. José Antonio Kast logró ser el año 2017, uno de los candidatos presidenciales con mayor capacidad de movilización de ese segmento del electorado (junto a un conjunto de candidaturas de RN a la Cámara Baja). Según evidencia presentada por Contreras y Cruz (nd), José Antonio Kast parece incluso haber sido el candidato más exitoso en lograr empatizar con sectores evangélicos. Su alta votación en la comuna de Lota, históricamente asociada al voto por la centro-izquierda en función de su estructura social ligada a la minería y el mundo sindical, se asocia, según fuentes locales (Radio Bio Bio, 2017), a su capacidad de movilizar sectores populares afiliados al culto evangélico.

Tercero, la candidatura de José Antonio Kast puede haber resultado atractiva también para el grupo más incondicional de adherentes a la dictadura de Augusto Pinochet, así como

también para miembros cercanos al mundo militar. La apología del régimen de Pinochet y la referencia continua a la contribución de las Fuerzas Armadas al desarrollo de Chile, han sido parte integral del discurso del candidato. Si bien este sector puede pensarse como minoritario, es posible que crezca en los próximos años junto a la nostalgia por tiempos de «orden y seguridad» que hoy se encuentran en entredicho a partir de las dinámicas que ha generado el estallido

social del 18 de octubre del 2019, el proceso constitucional en ciernes, así como la interacción entre dichos eventos y la pandemia del COVID-19 y sus posibles efectos económicos y sociales. Un eventual proceso de reforma a Carabineros, cuya inexorabilidad parece innegable en un contexto como el que hoy vive Chile, también podría terminar fortaleciendo el liderazgo de José Antonio Kast, quien podría fácilmente erigirse en vocero civil de las fuerzas de seguridad.

## 4

## LA NUEVA DERECHA EN CHILE: ¿CÓMO DESAFÍA AL MUNDO PROGRESISTA Y QUÉ ESCENARIOS FUTUROS SE PUEDEN BOSQUEJAR?

Tal como se puede desprender de lo hasta ahora señalado, José Antonio Kast y AR promueven una agenda que es absolutamente contraria a las ideas del mundo progresista y las fuerzas de centroizquierda. Esto es válido tanto en términos de la agenda valórica como de la agenda económica. De tal manera, la irrupción de esta nueva derecha trae consigo una mayor polarización del espacio político y la posibilidad de que pierdan peso las ideas progresistas que se han venido instalando en la agenda pública el último tiempo. Por cierto que al día de hoy no existen muchas certezas respecto al devenir del país ni del futuro del proyecto que representa José Antonio Kast y AR. No obstante, a nuestro juicio es evidente que la crisis de representación que hoy vive Chile ha generado niveles altos de ilegitimidad del sistema político y sus referentes partidarios, así como crecientes niveles de fragmentación y polarización electoral. Partiendo de este supuesto, creemos que es posible pensar en tres escenarios generales para los próximos años. El primer escenario consiste en la irrupción de un liderazgo populista capaz de movilizar un segmento relevante del electorado, desplazando a los partidos establecidos y tratando así de llenar el vacío de legitimidad. El segundo escenario consiste en la persistencia y profundización de un proceso de alta fragmentación y polarización del sistema de partidos. Finalmente, en un contexto como el que actualmente vive Chile, tampoco es posible descartar un desborde institucional «en las calles», en que la polarización política sea canalizada por fuera del sistema institucional. Obviamente, se trata de escenarios «ideal-típicos», siendo altamente probable que los escenarios realmente observados combinen componentes presentes en dichos tipos ideales.

¿Qué desafíos presenta, la irrupción de José Antonio Kast y AR bajo cada escenario? En el caso del primer escenario, el riesgo fundamental es que José Antonio Kast logre erigirse como un liderazgo más transversal, capaz de representar y canalizar el descontento con el sistema. Pensando por ejemplo en el grado de adhesión que recibe la opción «Apruebo» para el plebiscito del 25 de octubre de 2020 y la abierta oposición de Kast respecto a dicha opción mayoritaria, esta posibilidad parece poco probable a corto plazo. No obstante, en un escenario en que el eventual proceso constituyente frustre expectativas, o en un contexto en el que persistan la crisis social y económica así como los

eventos de protesta y violencia asociados a ella, es posible que un liderazgo como el de Kast logre aumentar rápidamente su adhesión. El veloz surgimiento de Nayib Bukele en el caso de El Salvador y de Jair Bolsonaro en Brasil, constituyen ejemplos contemporáneos de este tipo de dinámica. Obviamente, este escenario constituye un desafío directo a las fuerzas de centro-izquierda, las que quedarían relegadas a un rol de oposición y al asedio por parte de un liderazgo con pretensión hegemónica.

El segundo escenario es tal vez el más probable en el corto plazo y se asocia a una progresiva consolidación de un partido populista de derecha radical (AR), con mayor presencia territorial y densidad organizacional, en torno al liderazgo personalista de José Antonio Kast. Dicho partido podría ganar grados de incidencia significativos, tanto en el plano territorial (atendiendo a la fortaleza relativa del liderazgo de Kast en ciertas regiones del país), así como a nivel de poder legislativo con mayor grado de fragmentación. En este último sentido, es posible que una bancada parlamentaria pequeña pero disciplinada logre grados de influencia significativos tanto para el bloqueo de iniciativas parlamentarias que generen divisiones importantes entre bloques. Este escenario se asemeja al observado en el caso peruano, desde mediados de los años 2000s. El riesgo de este escenario para fuerzas de centroizquierda lo constituye la dificultad de obtener y mantener grados de gobernabilidad razonables en un contexto de alta polarización y fragmentación tanto política como electoral. Al mismo tiempo, la candidatura de José Antonio Kast ha logrado ya avanzar significativamente en el mundo popular (evangélico), disputando un espacio electoral históricamente asociado a ciertos segmentos de la centroizquierda y su electorado tradicional.

También existe el tercer escenario de desborde institucional, en donde se podrían robustecer grupos reaccionarios que realizaron acciones directas en las calles en contra de manifestantes asociados a las movilizaciones de 2019 y principios de 2020. Miembros de estas brigadas de acción directa parecen poseer un discurso ideológicamente similar al del líder de AR y han cobrado cierta presencia en la campaña de «Rechazo» al cambio constitucional. La acción directa también es frecuentemente discutida, en el contexto del conflicto Mapuche, en que se han hecho referencias crecientes a un

proceso de para-militarización. Aunque poco probable en el corto plazo, en el contexto de una crisis *pretoriana* en el sentido de Huntington (1968), grupos afines a la ideología y programa de José Antonio Kast podrían volcarse abiertamente a la acción directa por fuera de los canales institucionales y de la vía electoral. Este escenario no solo pone en riesgo a la centroizquierda y a sus militantes y adherentes, sino que también dejaría en entredicho al régimen democrático y al estado de derecho.

Por último y a modo de cierre, es importante destacar que la factibilidad de estos tres escenarios que acá hemos bosquejado depende no sólo de las acciones que vaya tomando José Antonio Kast y AR, sino que también y sobre todo del derrotero que adopte la «vieja derecha». Si esta última decide diferenciarse de la «nueva derecha» mediante la adopción de posturas más moderadas y así tratar de mantener un perfil

que logre conectar con votantes de centro, lo más probable es que se vea reducido el impacto de José Antonio Kast y AR. A su vez, esto conllevaría que la nueva derecha no tendría posibilidad de acceder a una futura coalición de gobierno y estaría destinada a experimentar una suerte de ostracismo político. Sin embargo, también existe la opción contraria: que la «vieja derecha» tome partido por tratar de formar una coalición con la nueva derecha para así supuestamente aumentar su peso electoral, lo cual podría implicar por ejemplo que José Antonio Kast compita en elecciones primarias para definir el próximo candidato presidencial del bloque de derecha. Tal como lo demuestra la reciente experiencia del Partido Republicano bajo Donald Trump en los Estados Unidos, esta posibilidad implicaría un verdadero suicidio democrático para la derecha chilena, en cuanto podría terminar erigiendo a un líder de derecha populista radical como su aspirante a la presidencia del país.

## REFERENCIAS

- Alenda, Stephanie, Carmen Le Foulon y Sebastián del Hoyo (2020). 'Evolución política y la renovación liberal en Chile', en Stephanie Alenda, ed. *Anatomía de la derecha chilena: estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, pp. 157-189.
- Bale, Tim y Cristóbal Rovira Kaltwasser, eds. (en prensa). *Riding the Populist Wave: Europe's Mainstream Right in Crisis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boas, Taylor y Amy Erica Smith. 'Religion and the Latin American Voter', en Ryan Carlin, Matthew Singer, Elizabeth Zechmeister, eds. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Contreras, Danissa. (2019). 'Lo que no se habla en la mesa: la unión de la política y la religión para los evangélicos chilenos'. *Seminario de Grado*, Instituto de Ciencia Política, PUC-Chile.
- Contreras, Danissa y Andrés Cruz (nd). 'The Evangelical Vote in Chile: Evidence from the Decade of Moral Debates', *manuscrito*, Santiago: Instituto Milenio Fundamentos de los Datos.
- Corrales, Javier. (2018). 'A Perfect Marriage: Evangelicals and Conservatives in Latin America', *New York Times*: 2018/1/17.
- Dávila, Mireya. (2020). 'La reemergencia del pinochetismo'. *Barómetro de política y equidad*. 16(49-72). Fundación Equitas, SUR Ediciones. Santiago.
- Luna, Juan Pablo y Cristóbal Rovira Kaltwasser, eds. (2014). *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Madariaga, Aldo y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2020). 'Right-Wing Moderation, Left-Wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile'. *Journal of Latin American Studies*, 52(2): 343-371.
- Mudde, Cas (2019). *The Far Right Today*. Polity: Cambridge.
- Mudde, Cas y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017). *Populism: A Very Short Introduction*. New York: Oxford University Press.
- Rama, José, Lisa Zanotti, Stuart Turnbull-Dugarte y Andrés Santana (en prensa). *VOX: The Rise of the Spanish Populist Radical Right*. London: Routledge.
- Radio Bio Bio (2017). 'Lota: La comuna donde Kast consiguió una de las más altas votaciones en Chile'. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2017/11/21/lota-la-comuna-donde-kast-consiguio-la-mas-alta-votacion-en-chile.shtml>
- Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2019). 'La (sobre)adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical'. *Colombia Internacional*, 99: 29-61.
- (2020). 'El error de diagnóstico de la derecha chilena y su encrucijada actual'. *Revista de Estudios Públicos*, 158: 31-59
- Smith, Amy Erica. (2019). *Religion and Brazilian Democracy: Mobilizing the People of God*. New York: Cambridge University Press.
- Schumacher, G. and Van Kersbergen, K. (2016). 'Do Mainstream Parties Adapt to the Welfare Chauvinism of Populist Parties?', *Party Politics*, 22(3): 300-312.

## ACERCA DE LOS AUTORES

**Juan Pablo Luna.** Investigador y escritor, PhD en Ciencia Política en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, profesor titular del Instituto de Ciencia Política y Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile, investigador asociado del Instituto Milenio Fundamento de los Datos, entre otros. Su principal área de investigación es la política comparada. En conjunto con Gerardo Munck (University of Southern California) está finalizando la redacción de: «The Quest for Democracy and Citizenship Rights»; un manual sobre política latinoamericana a ser publicado por Cambridge University Press en 2021.

**Cristóbal Rovira Kaltwasser.** Sociólogo de la Universidad de Chile. Profesor titular de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales (UDP) en Santiago de Chile e investigador asociado del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES). Su principal área de investigación es la política comparada y actualmente está terminando junto a Tim Bale (Queen Mary University of London) el libro editado «Riding the populist wave: Europe's mainstream right in crisis» que será publicado el próximo año por Cambridge University Press.

La **Fundación Friedrich Ebert** (FES) fue creada en 1925, y es la fundación política más antigua de Alemania. Es una institución privada y de utilidad pública, comprometida con el ideario de la democracia social. La fundación debe su nombre a Friedrich Ebert, primer presidente alemán democráticamente elegido, y da continuidad a su legado de hacer efectivas la libertad, la solidaridad y la justicia social. Cumple esa tarea en Alemania y en el exterior en sus programas de formación política y de cooperación internacional, así como en el apoyo a becarios y el fomento de la investigación.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung o las de la organización para la que trabajan los/as autores/as o las de las entidades que auspiciaron la investigación.

## IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung | Toma Partido  
Plaza Cagancha 1145 piso 8 | Montevideo | Uruguay

Coordinación del Proyecto Toma Partido:  
Dörte Wollrad y Viviana Barreto | FES Uruguay  
Ingrid Ross y Argerie Sánchez | FES América Central

Coordinación de publicaciones:  
Jandira Dávila y Susana Baison

Edición | María Lila Ltaif |  
Diagramación | Glyphos |

Más información:  
[toma-partido.fes.de](http://toma-partido.fes.de)

Contacto:  
[tomapartido@fes.de](mailto:tomapartido@fes.de)

## SOBRE ESTE PROYECTO

**Toma Partido** es una plataforma para la construcción de análisis, iniciativas y alianzas políticas y sociales amplias hacia el fortalecimiento y una transformación democrática emancipadora y feminista de los partidos políticos progresistas de América Latina y el Caribe. Es una invitación y una iniciativa de todas las oficinas de la Friedrich-Ebert-Stiftung en la región.

ISBN  
978-9915-9308-8-6

# A LA DERECHA DE LA DERECHA: ¿HAY ESPACIO PARA UNA FUERZA POPULISTA RADICAL DE DERECHA?

## El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha: claves para la región



A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región y el trasfondo de un escenario mundial caracterizado por desafíos múltiples a la política como herramienta de transformación, la Red desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno. Estos documentos que se presentan son la primera parte de un proceso posible gracias al apoyo y el involucramiento del proyecto «Toma Partido» de la FES en América Latina y el Caribe.



Se trata de insumos informados y reflexivos breves para estimular un debate más amplio, y fueron estructurados para intentar identificar diferentes preguntas. ¿Cómo son las nuevas derechas y cuáles son los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas»? ¿Cuáles son los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran? ¿Qué desafíos plantean a la izquierda y el progresismo? ¿Qué pasa con la nueva derecha en Chile?



El proceso que se inició con estos aportes está en desarrollo, comprenderá intercambios y diálogos con diferentes actores de la región y aspiramos a que, más adelante, fecunde también reflexiones con otras regiones para aportar a la práctica política transformadora hacia sociedades más justas e igualitarias. Los documentos no son insumos académicos ni análisis exhaustivos de la situación en cada país. Tampoco representan necesariamente los puntos de vista de las fundaciones que integran la Red ni de la FES en América Latina y el Caribe.

Para más información: [fes-uruguay.org](http://fes-uruguay.org) | [fesur@fesur.org.uy](mailto:fesur@fesur.org.uy)  
🌐 @FESUruguay 📧 fes\_uruguay 📘 FES Uruguay